

Comunicaciones transpirenaicas

Francia y España siguen sin fijar plazos ni dinero para reabrir el Canfranc

Gastarán **850.000 euros** en un nuevo estudio sobre la viabilidad de la línea internacional

YOLANDA AZNAR

ZARAGOZA. El Pirineo central continúa siendo una barrera infranqueable en las comunicaciones entre Francia y España. Y así seguirá siendo mientras no se reabra la línea ferroviaria que une Zaragoza y Pau, a través de Canfranc, o se ponga en marcha la Travesía Central del Pirineo, un proyecto a largo plazo del que poco se conoce. Se encuentra en fase de estudios y a este fin Francia, España y la Unión Europea han destinado diez millones de euros.

Esta semana, representantes de ambos países se reunieron en la localidad francesa de Pau para firmar un manifiesto conjunto por el que muestran su voluntad de reabrir el Canfranc. Pero todo se queda ahí, en una declaración de intenciones, y por el momento siguen sin comprometer plazos y presupuestos. Lo único a lo que sí han dado el visto bueno es a la elaboración de un nuevo estudio para probar la viabilidad económica de la línea. Gastarán 850.000 euros en este informe, uno más de los muchos que se han hecho hasta el momento. Deberá estar listo en dos años y dependiendo de los resultados se decidirá si se reabre o no esta línea internacional que lleva cerrada al tráfico de mercancías y viajeros cuatro décadas.

«Paso histórico»

El estudio definirá las actuaciones que hay que ejecutar en la vertiente francesa de la línea para que puedan circular por ella un millón y medio de toneladas al año. Además, se fijarán las obras que hay que realizar en los túneles de ambos países y se concretarán las condiciones de su explotación. Por último, se realizará una nueva evaluación socioeconómica del proyecto. Es decir, se pondrá sobre la mesa el coste de la reapertura y las estimaciones de tráfico —los beneficios futuros—, para comprobar si es rentable desde el punto de vista económico que los trenes vuelvan a circular por esta línea.

En el caso español, el Ministerio de Fomento y el Go-



Los trenes cubren el trayecto entre Zaragoza y Canfranc pero no pueden atravesar la frontera FABIÁN SIMÓN

bierno de Aragón van a financiar en un 75 y un 25 por ciento, respectivamente, el estudio, que se va a encargar a la Sociedad Ingeniería y Economía del Transporte.

Para el secretario de Estado de Infraestructuras, el oscarense Víctor Morlán, este compromiso es un «paso histórico», ya que hasta el momento había «acuerdos y ganas de hacerlo, pero ahora asumimos unas obligaciones». No opinan lo mismo las asociaciones que llevan años reclamando la reapertura del Canfranc, un servicio ferroviario histórico, que conectó Aragón con la región francesa de Aquitania durante más de cuarenta años y que lleva fuera servicio desde 1970.

Desde la Coordinadora para la Reapertura del Ferrocarril Canfranc-Olorón (Crefco) piden «acciones concretas» y aseguran que si todo el dinero que se ha gastado en estudios se hubiera destinado

Cuatro décadas en el olvido

Este año se cumple el 40 aniversario del cierre de la línea ferroviaria que conectaba España con Francia a través del Pirineo central. Esta es la historia de una línea que lleva cuatro décadas en el olvido.

1928: el 18 de julio el rey Alfonso XIII inauguraba la línea internacional.

1970: El 27 de marzo Francia, de forma unilateral, ponía punto y final a la historia de la línea tras el descarrilamiento de un tren.

1990: Comienzan las primeras manifestaciones en favor de su reapertura.

2010: La histórica estación de Canfranc está en obras para convertirse en un hotel de lujo.

a poner en marcha las obras «ya podrían estar listas». Recuerdan que son varios los estudios que prueban la viabilidad de la línea y por eso piden que «se pase a la acción».

El último informe favorable a la puesta en funcionamiento de la línea ferroviaria lo presentó hace unos meses el Consejo Económico y Social de Aragón. Hablaba de que es necesario invertir 400 millones de euros en la reapertura, que podría estar lista en cuatro años y que sería rentable desde el primer momento.

El principal escollo que ha frenado históricamente la reapertura del Canfranc ha sido la falta de voluntad política por parte de los Gobiernos de ambos países. Tanto España como Francia han calificado el proyecto de interés regional y lo han relegado a un segundo plano, primando las comunicaciones a través del Mediterráneo y el Cantábrico.